

**Referencia:** Valdetaro Sandra (2008) “Estudios de Interfaz: hacia una metodología como sensibilidad a *la pauta que conecta*”, en Fausto Neto y otros, *Midiatização e processos sociais. Aspectos Metodológicos*, São Leopoldo, Br: CNPq UNISINOS.

Libro correspondiente al Seminário “MIDIATIZAÇÃO E PROCESSOS SOCIAIS NA AMÉRICA LATINA -ASPECTOS METODOLÓGICOS”, Programa de Pos-Graduação em Ciências da Comunicação, UNISINOS, Universidade do Vale do Rio dos Sinos, São Leopoldo, Rio Grande do Sul, Brasil, realizado del 19 a 21 noviembre de 2008.

**Estudios de Interfaz:**  
**Hacia una metodología como “sensibilidad” a “la pauta que conecta”**

**Sandra Valdetaro**

Universidad Nacional de Rosario

**Resumen:**

En el siguiente texto se presentan algunas reflexiones tendientes al abordaje metodológico de los estudios situados en recepción teniendo en cuenta la complejidad creciente de la mediatización actual, que, a partir de la consolidación de los dispositivos basados en la digitalización, torna radicalmente asimétrica y conflictiva la relación entre producción y reconocimiento. A partir de la recuperación de conceptos de Bateson ya trabajados en otros textos, se proponen nuevas articulaciones epistemológicas y se intenta avanzar en la delimitación teórico-metodológica de la cuestión de la “interfaz”.

**Palabras-clave:**

Sociosemiótica – Interfaz – Metodología

## Introducción

Las investigaciones socio-semióticas se encuentran, en la actualidad, en una nueva búsqueda del *sujeto*<sup>1</sup> que requiere una particular configuración epistemológica. En tanto objeto técnico y social, la complejidad creciente de la comunicación social plantea continuos desafíos a la investigación de la mediatización, caracterizada, hoy, por un creciente desajuste entre producción y reconocimiento que implica articular de un modo diferente las hipótesis tradicionales con nuevas conjeturas.

Los debates acerca del “fin de los medios masivos” pueden considerarse como un síntoma de cierta perplejidad atravesando el campo de la comunicación en tanto disciplina. Los datos duros de la mediatización configuran un escenario que, desde su evaluación cualitativa, producen no pocas vacilaciones e incertidumbres, desplegando diagnósticos que intentan adentrarse en las relaciones entre la eficacia de ciertas lógicas ritualísticas todavía operantes en un espacio de comunicación social de masas, que actúan en simultaneidad con itinerarios de consumo y usos de medios crecientemente autónomos via la convergencia en producción que supone la digitalización.

Bajo el supuesto de la radical asimetría entre procesos de producción y de reconocimiento, se vuelve necesario diseñar abordajes empíricos de la recepción situados en experiencias de consumo específicas, bajo la presunción, de cuño etnográfico-antropológico, de colocarnos “en la perspectiva de los actores sociales” para poder acercarnos, de este modo, a las modalidades del carácter concreto, práxico, de la acción y el discurso sociales, esto es, a las peculiares gramáticas del reconocimiento y la producción de imaginarios sociales.

La articulación entre hipótesis generales y construcción de abordajes metodológicos supone, entonces, asumir la complejidad creciente de la mediatización.

A estos fines, algunos tópicos clásicos, de la física y la termodinámica, son recuperados en términos de una noción específica de información, central en el desarrollo de la cibernética y la teoría de los sistemas. Ligados al componente “complejo” de los sistemas, los desarrollos de la Escuela de Palo Alto (Bateson, Watzlawick, Birdwhistell,

<sup>1</sup> Cfr., entre otros, Fernández, J. L., “Hacia los efectos de lo radiofónico. Fragmentos una tesis”; Carlon, M., “Sobre la desatención del dispositivo: estudios culturales”; Cingolani, G., “Juicios de gusto sobre canales de noticias. Un análisis discursivo”, todos en [www.desdelasemiotica.blogspot.com](http://www.desdelasemiotica.blogspot.com); Maestri, M., “Tácticas y estrategias de la recepción en la divergencia” en [www.interfacesypantallas.wordpress.com](http://www.interfacesypantallas.wordpress.com); Verón, E., Cap. 8, « Du sujet aux acteurs. *La sémiotique ouverte aux interfaces* » (Del sujeto a los actores. La semiótica abierta las interfaces), en Boutaud, J.J. y Verón, E., *Sémiotique ouverte. Itinéraires sémiotiques en communication*, Paris, Lavoisier, Hermès Science, 2007 (Traducción: Gastón Cingolani, para la cátedra de Medios y Políticas de la Comunicación, Área Transdepartamental de Crítica de Artes, Instituto Universitario Nacional del Arte, 2008).

etc) y sus derivaciones en el llamado “paradigma de la complejidad”, pueden encontrarse también en la teoría funcionalista-sistémica de Niklas Luhmann, un corpus que no sólo apunta a la específica productividad de lo social y sus sistemas, sino a la determinación peculiar que el propio sistema de la comunicación mediática adquiere en tal contexto<sup>2</sup>. Creemos que estos tipos de abordajes proponen un significativo cambio de escala en el intento de entendimiento de los procesos comunicacionales.

Se trata de potenciar una actitud metodológica de sensibilización en torno *a aquello que conecta* ambas instancias -producción y reconocimiento- y que, al conectar, produce *diferencias*. Creo que, en tal sentido, Bateson *hace* una diferencia.

### Bateson como “diferencia”

La vigencia de la obra de Gregory Bateson, dedicada a la “exploración” de la “ecología de la mente”<sup>3</sup>, continúa desde hace más de cinco décadas. El tratamiento otorgado a su gran objeto de estudio, el mundo de la *Creatura*, se desmarca de cualquier funcionalismo o intento de humanismo. A pesar de la aparente dispersión temática, los “objetos” por Bateson convocados -y su ubicación en las fronteras de la filosofía, la religión y la ciencia- conforman una especie de “inventario” que incluye “asuntos tales como...”: “la simetría bilateral de un animal”, “la distribución de acuerdo con un patrón de las hojas en una planta”, “la escalada en una carrera armamentista”, “los procesos del cortejar”, “la naturaleza del juego”, “la gramática de una oración”, etc. En síntesis, es en “el misterio de la evolución biológica y las crisis contemporáneas en la relación del hombre con su ambiente”<sup>4</sup> donde se está ubicando Bateson. Una lista de cuestiones siempre abierta sobre la cual se pregunta por la naturaleza de los encadenamientos formales. En tal sentido, plantea Bateson la pertinencia de un enfoque que nombra como “enumeración contrastante”, y que permitiría, de manera “abductiva”, indagar las modalidades de la “pauta” que conecta “el mundo de lo viviente”<sup>5</sup>, destruyendo “ideas” para explorar nuevas “diferencias”<sup>6</sup>.

---

<sup>2</sup> Cfr los desarrollos desde esta perspectiva en Verón, E., « Du sujet aux acteurs. *La sémiotique ouverte aux interfaces*. », op cit., pag 11. Para una mirada sobre la especificidad del sistema de medios, cfr. Luhmann, N., *La realidad de los medios de masas*, México, Anthropos, 2000.

<sup>3</sup> Bateson, G., *Una Unidad Sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*, Barcelona, Gedisa, 1993. Cfr Pakman, M., “Prólogo a la edición española”, en *Ibidem*.

<sup>4</sup> Bateson, G., *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*, Bs As, Lohlé-Lumen, 1998, pág. 15.

<sup>5</sup> Pakman, M., “Prólogo a la edición española” en Bateson, G., *Una Unidad Sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*, op cit, pag. 10.

<sup>6</sup> Retomo acá consideraciones ya expuestas en Valdetaro, S., “Notas sobre la *diferencia*: aproximaciones a la interfaz”, en *Dossier de Estudios Semióticos*, La Trama de la Comunicación, Volumen 12, Anuario

De la psiquiatría y la psicoterapia familiar a la comunicación animal y la organización social, la cibernética y la teoría de los sistemas, y rescatando la productividad de los tipos lógicos, en *Pasos hacia una ecología de la mente* Bateson logra, según Donaldson, “la integración de todos los niveles de comunicación biológica: el genético, el individual, el cultural y el ecológico”, en una “nueva epistemología”<sup>7</sup> capaz de pensar a la biosfera como emergiendo “en y a través de los procesos mentales”, cuyos presupuestos generales son: “... las pautas de cambio progresivo en las relaciones humanas; la aplicación de la teoría de Russell de los tipos lógicos a la historia natural humana y a la teoría del aprendizaje; la función del cambio somático en la evolución; la naturaleza del juego; la teoría del doble vínculo en la esquizofrenia; los efectos del propósito consciente sobre la adaptación humana; la naturaleza de la adicción; la relación entre conciencia y estética; los criterios de proceso mental; la *metapauta* que elimina la supuesta dicotomía entre mente y naturaleza”<sup>8</sup>. Un abandono de la lógica por lo eco-lógico temporal hace desplegar el juego de las *mentes* -para Bateson, las “*mentes*” son, vale aclararlo, “agregados de ideas”, es decir, de “toda diferencia que hace a una diferencia”<sup>9</sup>-. Dicha operación se realiza no según una secuencia formal, sino en virtud de una historia natural operativa (no-prescriptiva) que supone una “unidad sagrada de la biosfera”<sup>10</sup>.

El método -exploratorio, abductivo- implica una descripción doble o múltiple de *procesos mentales* (en tanto “agregados de ideas”, es decir, de diferencias que producen diferencias) con el propósito de inferir las pautas subyacentes y la gramática de su formación, porque, como dice Bateson, “el proceso evolutivo (de cualquier clase) debe depender de esos incrementos dobles de información. Todo paso evolutivo es una adición de información a un sistema ya existente. Como esto es así, las combinaciones, las armonías y los desacuerdos entre sucesivas porciones y capas de información presentarán múltiples problemas de supervivencia y determinarán múltiples direcciones de cambio”<sup>11</sup>. El fenómeno del *contexto* y del *significado* definía, dice Bateson, “una división entre las ciencias duras y el tipo de creencia que yo estaba intentando

---

del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Rosario, UNR Editora, 2007.pags 218/221.

<sup>7</sup> Cfr. Donaldson, “Introducción”, en Bateson, G., *Una unidad sagrada* .. op cit.

<sup>8</sup> Ibidem, págs. 17/18.

<sup>9</sup> Ibidem, pág. 19.

<sup>10</sup> Entiendo que las constantes alusiones de tonalidad religiosa de Bateson aluden a su sentido general de re-ligar, de re-unir.

<sup>11</sup> Ibidem, pág. 20.

construir”<sup>12</sup>. Es decir que, por lo que Bateson está abogando es por un “tipo” de “creencia” -la ciencia no es más que eso- que fluya transdisciplinariamente entre los conceptos cibernéticos (de ahí provienen, en Bateson, las nociones de “significado” y de “contexto”) y los datos antropológicos.

Desde un punto de vista técnico, metodológico, su propuesta de un “diagrama de tres columnas”<sup>13</sup> se ofrece como una posibilidad de descripción investigativa que podría compararse con la tríada propuesta por Peirce. La propuesta de Bateson se me ocurre muy cercana a la acepción del aprendizaje -de inspiración peirceana- que brinda Verón: “... aprender supone activar emociones, datos y reglas”<sup>14</sup>. Una indicación que resulta fecunda a la hora de encarar el estudio de las tecnologías. En palabras de Verón: “Cada tecnología hace posibles modalidades de articulación que le son propias entre la primeridad, la secundidad y la terceridad, es decir, entre las impresiones y afectos, los hechos y relatos, las reglas y normas”<sup>15</sup>. Desde un punto de vista lógico, y tal como lo desarrolla Verón en otro lugar, se trataría de “términos, proposiciones y argumentos”<sup>16</sup>. La columna de la izquierda del diagrama de Bateson corresponde a “una lista de distintos tipos de datos no acompañados por ninguna interpretación (película, descripción, fotografía, enunciación humana grabada)”, entendiéndolo por “datos”, obviamente, no “sucesos ni objetos” sino “registros o descripciones o recuerdos de sucesos u objetos”. El modo en que Bateson describe los contenidos de esta primera columna -insistimos: “... datos no acompañados por ninguna interpretación” (...) “registros, descripciones, recuerdos ..”- nos parece que lo acerca, como decía, a aquello que Peirce definía como la primeridad en términos de “fondo” o “ground” como momento inicial del conocimiento y a partir del cual las cosas toman un determinado perfil, y que remite, de manera general, a la primera impresión o sentimiento que recibimos de las cosas<sup>17</sup>: emociones, impresiones, afectos. Es preciso aclarar una cuestión central en la epistemología batesoniana con respecto a la cuestión del estatuto de lo que nombra como “datos”. Bateson nos recuerda, continuamente, que siempre hay una transformación del suceso bruto, que inevitablemente existe un proceso selectivo,

<sup>12</sup> Bateson, G., *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*, op cit, pág. 17.

<sup>13</sup> *Ibidem*, pág. 18.

<sup>14</sup> Verón, E., *Espacios Mentales. Efectos de Agenda 2*, Barcelona, Gedisa, 2001, pag 71.

<sup>15</sup> *Ibidem*, pags 74/75.

<sup>16</sup> Veron, E., Conferencia de Clausura del II Congreso Internacional y VI Congreso Nacional de Semiótica, AAS (Asociación Argentina de Semiótica), Rosario, 9/11/2007. Desgrabación propia, pag. 3.

<sup>17</sup> Cfr. Zecchetto, V., “Capítulo 2: Charles Sanders Peirce 1839/1914”, en Zecchetto, V. (coordinador), *Seis semiólogos en busca del lector. Saussure, Peirce, Barthes, Greimas, Eco, Verón*, Bs As, La Crujía, 2005, pag 50.

ya que “el universo total, pasado y presente, no está sujeto a observación desde ninguna posición dada del observador”<sup>18</sup>, pero, a pesar de ello, aclara que la única posibilidad de confiabilidad a mano de los científicos siguen siendo los “datos”. A pesar de ciertos matices, entonces, los “datos” batesonianos pueden entenderse, según mi punto de vista, como los “primeros” peirceanos, o, en términos lógicos, los “términos”.

La columna del medio del diagrama de Bateson se dedica a un compendio de “nociones explicativas comunes en las ciencias de la conducta”. Por ejemplo, según el propio Bateson, nociones como “yo”, “angustia”, “instinto”, “propósito”, “mente”, “sí-mismo”, “patrón de acción fija”, etc. Son, si se quiere, “categorías relacionales” como las de la segundidad peirceana, a las cuales es posible atribuir, justamente por dicho carácter relacional, un componente de “combate (struggle) de un fenómeno de primeridad con otro”<sup>19</sup>. Resulta interesante asociar dicha caracterización con lo que apunta Bateson. Este ámbito, correspondiente, en el nivel de la lógica peirceana, a las “proposiciones”, es presentado por Bateson como un “conjunto posible” con “escasa articulación interna” y “formulación poco estricta”, que conformaría una especie de “bruma conceptual” y podría derivar en efectos nocivos para la ciencia, no progresivos<sup>20</sup>.

Por ello, en la columna de la derecha aparecería lo que desde la epistemología lakatosiana podría nombrarse como el “núcleo duro”: un conjunto de “elementos fundamentales” de dos tipos: “proposiciones y sistemas de proposiciones truísticas, y proposiciones o leyes que son generalmente verdaderas”. Entre las primeras estarían las “verdades eternas de la matemática” (verdades tautológicamente determinadas), y, entre las segundas, por un lado, las “empíricamente verdaderas” (como las leyes de la conservación de la masa y la energía, la segunda ley de la termodinámica, etc), y, por otro lado, “otras que no pueden clasificarse como tautológicas o empíricas”: leyes de la probabilidad, teoremas de Shannon de la teoría de la información, etc<sup>21</sup>. Del mismo modo, la terceridad está conformada por leyes, reglas y normas que rigen el funcionamiento de los fenómenos. Se trata de categorías generales que otorgan validez lógica y ordenan lo real estableciendo síntesis: “La terceridad realiza el enlace lógico entre primeridad y secundidad, o sea, establece las condiciones hipotéticas para que algo ocurra”<sup>22</sup>. Es el ámbito de los argumentos.

---

<sup>18</sup> Bateson, G., *Pasos hacia una ecología de la mente...*, op cit, págs. 18/19.

<sup>19</sup> Zechetto, V., op cit, pag 50.

<sup>20</sup> Bateson, G., *Pasos hacia una ecología de la mente...*, op cit, pags 18/19.

<sup>21</sup> Ibidem, pág. 19.

<sup>22</sup> Zechetto, V., op cit., pag 51.

A partir de este diagrama, Bateson propone una definición de “explicación” como “la distribución cartográfica de los datos sobre los elementos fundamentales”, que actúa como una “maniobra de pinzas”: “las observaciones no pueden negarse y los elementos fundamentales tienen que adecuarse entre sí”<sup>23</sup>.

La búsqueda de este “puente” entre datos y leyes aleja a Bateson de la ciencia del siglo XIX, que lo situaba en la “energía”. Por eso apunta que “las leyes de la conservación de la materia y la energía siguen aun separadas de las leyes del orden ... (de la) entropía e información .. el orden se concibe como un asunto de seleccionar y dividir. Pero la noción esencial en toda selección es que alguna diferencia ocasionará alguna otra diferencia en un momento ulterior ...”<sup>24</sup>. La referencia de las leyes de la conservación de la energía y la materia es la “sustancia” más que la “forma”; sin embargo, “los procesos mentales, las ideas, la comunicación, organización, diferenciación, patrón, etc, son asuntos de forma y no de sustancia”<sup>25</sup>.

La cibernética y la teoría de los sistemas proveen los elementos fundamentales para el tratamiento de la *forma*. A ellos acude Bateson en su intento de tender dicho “puente” entre la “vida” y el “orden”.

### Los “elementos fundamentales” de Bateson

Pueden determinarse los siguientes “elementos fundamentales” en la epistemología batesoniana:

- La ciencia entendida como un método de percepción e indagación -no de comprobación-, de naturaleza exploratoria y abductiva<sup>26</sup>: “... la ciencia es *una manera de percibir* y de conferir ‘sentido’ ... a nuestros preceptos. Pero la percepción sólo opera sobre la base de la *diferencia*. Toda recepción de información es forzosamente la recepción de noticias acerca de una diferencia, y toda percepción de diferencia está limitada por un umbral ..”<sup>27</sup>.
- La necesidad de distinguir, desde un punto de vista lógico, el “nombre” y la “cosa nombrada”, el “mapa” y el “territorio”, como guía de las clasificaciones: “.. en todo pensamiento, o percepción, o comunicación de una percepción, hay una transformación, una codificación, entre la cosa sobre la cual se informa, la *Ding an sich*, y lo que se

---

<sup>23</sup> Bateson, *Pasos hacia una ecología de la mente ...*, op cit, pág. 20.

<sup>24</sup> Ibidem, pág. 24.

<sup>25</sup> Ibidem, pág. 25.

<sup>26</sup> Bateson, G., *Espíritu y Naturaleza*, Bs As, Amorrortu, 1997, págs. 37/40.

<sup>27</sup> Ibidem, pág. 40.

informa sobre ella. En especial, la relación entre esa cosa misteriosa y el informe sobre ella suele tener la índole de una clasificación, la asignación de una cosa a una clase. Poner un nombre es siempre clasificar, y trazar un mapa es en esencia lo mismo que poner un nombre<sup>28</sup>. A los fines de ampliar estos argumentos, presento algunos de los ejemplos que Bateson da en su Glosario sobre los “tipos lógicos”: “1. El nombre no es la cosa nombrada sino que pertenece a un tipo lógico diferente, superior al de la cosa nombrada. 2. La clase es de un tipo lógico superior que el de los miembros que la integran ...etc<sup>29</sup>”.

- Los “contextos” entendidos como “pautas” que se repiten a lo largo del tiempo<sup>30</sup>.
- La interdependencia entre “contexto”, “comunicación” y “significado”, y la hipótesis según la cual “los contextos confieren significado porque hay una clasificación de los contextos” según determinadas configuraciones o gramáticas contextuales<sup>31</sup>
- La recuperación de la idea de “ecología” como “impulso a unificar, y así a santificar, el mundo natural total del que formamos parte<sup>32</sup>”.
- La naturaleza impredecible de las secuencias divergentes<sup>33</sup>, que se refieren siempre a individuos -a moléculas individuales-, y remiten a la diferencia entre los enunciados acerca de un individuo identificado y los enunciados acerca de una clase, que son de diferente tipo lógico. Las secuencias divergentes son estocásticas: “ ..combina(n) un componente aleatorio con un proceso selectivo, de manera tal que sólo le sea dable perdurar a ciertos resultados del componente aleatorio<sup>34</sup>”
- La naturaleza predecible de las secuencias convergentes<sup>35</sup>, debido a que la descripción, en este caso, se refiere al comportamiento de inmensas multitudes o clases de individuos.
- La consideración de los sucesos sociales como divergentes, ya que involucran a seres humanos y únicos<sup>36</sup>.
- Los procesos “espirituales” (es decir, las “cosas vivas”) como cadenas circulares complejas de determinación<sup>37</sup>, como sistemas con aumento positivo, llamados círculos

---

<sup>28</sup> Ibidem, págs. 40/41.

<sup>29</sup> Ibidem, pág. 245.

<sup>30</sup> Ibidem, pág. 25.

<sup>31</sup> Ibidem, pág. 28.

<sup>32</sup> Ibidem, pág. 29.

<sup>33</sup> Ibidem, págs. 51/54.

<sup>34</sup> Ibidem, pág. 242.

<sup>35</sup> Ibidem, págs. 55/56.

<sup>36</sup> Ibidem, pág. 56.

<sup>37</sup> Ibidem, pág. 115.



viciosos o escalantes<sup>38</sup>. Escribe Bateson: “En mi propio trabajo con la tribu Iatmul del río Sepik (Nueva Guinea), comprobé que diversas relaciones entre los grupos y entre distintos tipos de parientes se caracterizaban por intercambios de conducta tales que cuanto más exhibía A una cierta conducta, más probable era que B exhibiese esa misma conducta. A estos intercambios los llamé *simétricos*. A la inversa, había también estilizados intercambios en los cuales la conducta de B era diferente de la de A, pero *complementaria*. En uno y otro caso las relaciones estaban potencialmente sujetas a una escalada progresiva, y a esto lo denominé *cismogénesis*” (...) “.. la cismogénesis, ya sea simétrica o complementaria, puede verosímelmente conducir al desenfreno o colapso del sistema”<sup>39</sup>. La cuestión del desenfreno, sus distintas especies y posibles combinaciones, se encuentra matizada, en Bateson, por el hecho de que “... pudiera haber circuitos de causación que contuvieran uno o más eslabones negativos, y que por ende pudieran autocorregirse”; por lo tanto “... los sistemas de desenfreno, como el crecimiento demográfico, pueden contener los gérmenes de su propia autocorrección en la forma de epidemias, guerras y programas de gobierno”<sup>40</sup>.

- La definición de la naturaleza de los sistemas autocorrectivos tomada por Bateson del planteo realizado por Rosenblueth, Wiener y Bigelow en un artículo de la revista *Philosophy of Science* de 1943, en el cual postulaban que “el circuito autocorrectivo y sus numerosas variantes suministraban posibilidades para modelar las conductas adaptativas de los organismos”<sup>41</sup>, y su propio concepto de “adaptación” como la “característica de un organismo mediante la cual parece ajustarse mejor a su ambiente y modo de vida”, o como “el proceso de lograr ese ajuste”<sup>42</sup>.

### Hacia una metodología como “sensibilidad” a “la pauta que conecta”

La naturaleza estocástica, divergente, del sistema-mundo -la *Creatura* batesoniana- torna complicada la captación del umbral de percepción de esta nueva diferencia: mapas y territorios se encuentran, hoy, en un estado de creciente complejidad. En relación con la mediatización actual, cruzada por múltiples dispositivos y medios que actualizan diversas modalizaciones del espacio y del tiempo produciendo nuevas subjetividades

---

<sup>38</sup> Ibidem, pág. 117.

<sup>39</sup> Ibidem pág 118. Ver también el capítulo “Contacto cultural y esquismogénesis” en Bateson, G., *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*, op cit.

<sup>40</sup> Ibidem, pág. 118.

<sup>41</sup> Ibidem, pág. 119.

<sup>42</sup> Ibidem, pág. 241.

sociales y generando, así, condiciones para la consolidación de construcciones peculiares del lazo social, la perspectiva analítica y la actitud metodológica deben, necesariamente, lograr un refinamiento de la sensibilidad investigativa que tienda a captar las fisonomías de *las pautas que conectan*: una actitud honesta y atenta a las *diferencias*.

La preeminencia de las tecnologías del contacto impone la inevitabilidad de una vigilancia constante como cualidad investigativa que pueda articular, en el abordaje empírico, la inducción con la abducción. La generación de nuevas hipótesis podrá apoyarse, de este modo, en un estilo “contrastante” en el cual la autorreflexión acerca de nuestra propia experiencia de contacto con las “texturas” de la mediatización discorra ordenando los diagramas y las cartografías y tienda, a partir de ello, a lograr cierta sutileza en las tipificaciones.

Lo que propongo, en definitiva, es estar atentos a *nuestra propia experiencia con la diferencia* -o, por decirlo de otra manera, con la *novedad*<sup>43</sup>- considerando que ello constituye una base a partir de la cual construir conocimiento fiable.

Nuestra condición de investigadores-nativos hace de nuestros propios goces rituales motivos de exploración, porque es también en ellos donde se encarna, inexorablemente, la filigrana de lo social. Creo que algo de esto es lo que produce Bateson con sus *metálogos*<sup>44</sup> como una particular forma de producción de conocimiento.

Intentando emular dicha rutina de investigación, propusimos, en otro lugar<sup>45</sup>, algunas reflexiones preliminares acerca de las múltiples configuraciones de sentido que habilitan ciertos usos de los celulares, específicamente los ligados a los intercambios de mensajes de textos. La textura de esas pequeñas pantallas, y su inmediatez, permiten -decíamos- la inscripción del desarrollo temporal de los contactos y de las subjetividades implicadas. Detenerse en las huellas de dichos intercambios -en la celeridad o el retardo de las réplicas, en las formulaciones huidizas o categóricas, en las distintas modalizaciones subjetivas, etc- nos hacían suponer la posibilidad de una reconstrucción de microhistorias que, por la marcación precisa de la economía entre cercanía y distancia que la materialidad del soporte habilita, suponíamos incluso más develadoras

---

<sup>43</sup> Cfr las reflexiones sobre la “novedad” que realiza Fernández, J. L., en *La construcción de lo radiofónico*, Bs As, La Crujía, 2008.

<sup>44</sup> Cfr Bateson, G., *Pasos hacia una ecología de la mente*, Bs As, Lohlé-Lumen, 1998.

<sup>45</sup> Diviani, R. y Valdetaro, S., “Celulares: metálogos y espacios mentales”, en CD Ponencias de las XI Jornadas de Investigadores en Comunicación “Tramas de la comunicación en América Latina Contemporánea. Tensiones sociales, políticas y económicas”, Red de Investigadores en Comunicación, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2007.

que los abordajes del face-to-face, siempre riesgosos de ser contaminados por los equívocos de la proximidad.

En tal ocasión, apelando a un corpus aleatorio de intercambio privado de mensajes de textos, constatábamos la reproducción, en dichos intercambios, de la lógica asignada a los lugares del diálogo en los metálogos de Bateson. Sólo que el par hija/padre tendía a transmutarse, en nuestro corpus, en el más genérico de lo femenino/lo masculino bajo una lógica de preeminencia de la complementariedad<sup>46</sup>. En este caso, y mediante este tipo de abordaje, el dispositivo funcionaba como inscripción material de los intercambios pasionales, es decir, como una fuente de indagación de ciertas lógicas de los lazos afectivos en la actualidad. Nuestra percepción era que, en definitiva, ese específico espacio creado por las pequeñas pantallas de los móviles parecía ser “uno de los lugares privilegiados, actualmente, de la circulación del deseo”<sup>47</sup>.

Dicho ejercicio investigativo es sólo un ejemplo de que lo que queríamos detectar era, en definitiva, cierto funcionamiento de la *interfaz*, es decir, de *la pauta que conecta*.

Lejos de haberlo logrado, pero avanzando en las reflexiones acerca de la interfaz ya publicadas<sup>48</sup>, parece apropiado ir completando su abordaje teniendo en cuenta la epistemología batesoniana que, junto a las “razones teóricas” expuestas por Verón acerca de “la interfaz producción/reconocimiento”<sup>49</sup>, brindan un andamiaje teórico que posibilitaría construir hipótesis plausibles.

Dado que el mundo de la *Creatura* es “.. un nicho alejado del equilibrio”<sup>50</sup>, dicha plausibilidad dependerá, desde mi punto de vista, del desarrollo de una metodología capaz de articular los términos, las proposiciones y los argumentos con un impulso estético y una sensibilidad atenta a “la pauta que conecta”<sup>51</sup>, es decir, a la *interfaz*.

### **Bibliografía:**

- **Bateson, G.**, *Una Unidad Sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*, Barcelona, Gedisa, 1993.

<sup>46</sup> Cfr los conceptos de relaciones simétricas y complementarias, en Bateson, G., *Pasos ...*, op cit.

<sup>47</sup> Diviani, R. y Valdetaro, S., “Celulares: metálogos y espacios mentales”, op cit.

<sup>48</sup> Valdetaro, S., “Notas sobre la diferencia: aproximaciones a la interfaz”, op cit.

<sup>49</sup> Verón se detiene, en « Du sujet aux acteurs. *La sémiotique ouverte aux interfaces* », apelando a Luhmann, en “los sistemas complejos auto-organizantes” en términos de abordar los fenómenos de interfaz: “El observador situado en la interfaz producción/reconocimiento está activando procesos auto-poieticos de dos sistemas autónomos: el sistema de los medios y el sistema que Luhmann llama psíquico”, o, en sus palabras, “el sistema del actor”, op cit, pag 11.

<sup>50</sup> Verón, E., *Espacios Mentales. Efectos de Agenda 2*, op cit, pag. 76.

<sup>51</sup> Bateson, G., *Espíritu y Naturaleza*, op cit., pag 19.

- Bateson, G., *Espíritu y Naturaleza*, Bs As, Amorrortu, 1997.
- Bateson, G., *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*, Bs As, Lohlé-Lumen, 1998.
- Carlón, M., “Sobre la desatención del dispositivo: estudios culturales”, en [www.desdelasemiotica.blogspot.com](http://www.desdelasemiotica.blogspot.com)
- Carlón, M., *De lo cinematográfico a lo televisivo. Metatelevisión, lenguaje y temporalidad*, Bs As, Editorial La Crujía, 2006.
- Carlón, M., *Sobre lo televisivo: dispositivos, discursos y sujetos*, Bs As, La Crujía, 2004.
- Cingolani G., “Juicios de gusto sobre canales de noticias. Un análisis discursivo”, en [www.desdelasemiotica.blogspot.com](http://www.desdelasemiotica.blogspot.com)
- Diviani, R. y Valdettaro, S., “Celulares: metálogos y espacios mentales”, CD Ponencias de las XI Jornadas de Investigadores en Comunicación “Tramas de la comunicación en América Latina Contemporánea. Tensiones sociales, políticas y económicas”, Red de Investigadores en Comunicación, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2007.
- Fernández, J. L. (ed.), *La construcción de lo radiofónico*, Buenos Aires, La Crujía, 2008.
- Fernández, J. L., “Hacia los efectos de lo radiofónico. Fragmentos una tesis”, en [www.desdelasemiotica.blogspot.com](http://www.desdelasemiotica.blogspot.com)
- Fernández, J. L., *Los lenguajes de la radio*, Bs As, Atuel, 1994.
- Luhmann, N., *La realidad de los medios de masas*, México, Antrophos y Universidad Iberoamericana, 2000.
- Maestri, M., “Tácticas y estrategias de la recepción en la divergencia”, en [www.interfacesypantallas.wordpress.com](http://www.interfacesypantallas.wordpress.com)
  
- Valdettaro, S., “Notas sobre la *diferencia*: aproximaciones a la *interfaz*”, en *Dossier de Estudios Semióticos de La Trama de la Comunicación*, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación, Volumen 12, Rosario, UNR Editora, 2007.
- Valdettaro, S., “Algunas consideraciones acerca de las estrategias del contacto: del papel a la in-mediación de las interfaces”, en Revista *Letra, Imagen, Sonido. Ciudad Mediatizada 1*, UBACyT, Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Bs As, 2008.
- Valdettaro, S., “Notas sobre la *diferencia*, aproximaciones a la *interfaz*”, en *Dossier de Estudios Semióticos*, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación, *La Trama de la Comunicación*, Volumen 12, Rosario, UNR Editora, 2007.
- Verón, E., “Regreso al futuro de la comunicación”, en Cuadernos de Comunicación Nro 3, Rosario, Fac de Ciencia Política y RRII, UNR, 2007.
- Verón, E., Cap. 8, « Du sujet aux acteurs. *La sémiotique ouverte aux interfaces* » (Del sujeto a los actores. La semiótica abierta las interfaces), en Boutaud, J.J. y Verón, E., *Sémiotique ouverte. Itinéraires sémiotiques en communication*, Paris, Lavoisier, Hermès Science, 2007 (Traducción: Gastón Cingolani, para la cátedra de Medios y Políticas de la Comunicación, Área Transdepartamental de Crítica de Artes, Instituto Universitario Nacional del Arte, 2008).
- Verón, E., Conferencia de Clausura del II Congreso Internacional y VI Congreso Nacional de Semiótica, AAS (Asociación Argentina de Semiótica), Rosario, 9/11/2007. (Desgrabación propia)
- Verón, E., *El cuerpo de las imágenes*, Bs As, Norma, 2001.
- Verón, E., *Espacios Mentales. Efectos de Agenda 2*, Barcelona, Gedisa, 2001.